

Manuel Sanchis i Marco, *Miseria de la economía: cuando la racionalidad se queda sin alma*, Trea Ensayos, 2023, 290 páginas



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/h5v3qg87>

En *Miseria de la economía. Anatomía filosófica de una racionalidad vacía*, el economista y filósofo Manuel Sanchis i Marco se adentra en una ambiciosa tarea: examinar las bases intelectuales de la economía contemporánea y someterlas a una crítica filosófica. El resultado es un libro que incomoda y provoca, pero también aclara. Manuel Sanchis ataca de frente la aparente neutralidad científica de la economía y concluye que su racionalidad dominante se ha vaciado de sentido ético y humano.

El punto de partida del autor es claro: la economía actual ha convertido la racionalidad en un mecanismo sin contenido. Obsesionada por la formalización matemática y el ideal del *homo economicus*, la disciplina ha reducido la complejidad de la vida social a una serie de cálculos abstractos. La maximización de la utilidad, la competencia perfecta y la búsqueda individual del beneficio son los pilares de un sistema de pensamiento que, si bien se presenta como científico, descansa sobre una antropología empobrecida.

Sanchis denomina a esta lógica “racionalidad vacía” porque, aunque se reviste de rigor, carece de una orientación moral o teleológica. En su esfuerzo por parecerse a las ciencias naturales, el autor considera que la economía se ha despojado de su dimensión ética. Lo que alguna vez fue una rama de la filosofía moral se habría transformado en un lenguaje técnico que se autolegitima, pero que habría perdido su vínculo con la realidad humana que pretende explicar.

Uno de los núcleos más sugerentes del libro es la reflexión sobre la justicia. Sanchis plantea una pregunta que atraviesa toda su obra: ¿puede la economía ser justa? Para él, la economía no puede reducirse a criterios de eficiencia o productividad; debe responder, ante todo, a valores de equidad y de bien común. Retomando la tradición filosófica que va de Aristóteles a John Rawls, sostiene que la justicia es la primera virtud de toda institución social. Si una economía no se rige por ella, pierde legitimidad y se convierte en una técnica sin propósito moral.

Desde esta perspectiva, Manuel Sanchis propone reintroducir la justicia en el corazón de la teoría económica. La economía no debe ser solo una

ciencia de la asignación de recursos, sino también una práctica social que organiza la vida colectiva. Ignorar su dimensión ética equivaldría a negar su responsabilidad política.

El ensayo de Sanchis se inscribe, además, en una crítica contundente al paradigma neoliberal y neoclásico. La economía ortodoxa —sostiene— ha caído en una suerte de “autismo académico”, centrada en la coherencia interna de sus modelos y ajena a los problemas concretos de la sociedad. En su búsqueda de leyes universales, ha construido una racionalidad que ya no dialoga ni con la historia, ni con la política, ni con la justicia.

El autor no se limita, sin embargo, a la denuncia. *Miseria de la economía* nos invita a reconstruir la disciplina sobre nuevas bases: una economía que recupere su sentido filosófico, que reconozca la pluralidad de lo humano y que incorpore la ética como principio rector. En ese horizonte, la racionalidad deja de ser un instrumento vacío y se convierte en una forma de comprender el mundo desde la responsabilidad y la justicia.

Un ensayo entre la filosofía y la ciencia social

El valor del libro radica precisamente en su carácter híbrido. Sanchis i Marco escribe desde la doble mirada del economista y del filósofo. Su crítica se apoya en el conocimiento técnico de la disciplina, pero se despliega con el lenguaje del pensamiento filosófico. Por ello, *Miseria de la economía* no es ni un texto de divulgación ni un manual académico: es un ejercicio de reflexión interdisciplinaria que busca reconciliar dos tradiciones que hace tiempo se dieron la espalda.

Esta combinación convierte al libro en una lectura exigente, pero también estimulante. No ofrece soluciones inmediatas ni recetas de política económica. Su propósito es más radical: desarmar las certezas de la economía y abrir espacio para la duda y la reflexión. En tiempos donde la técnica, la urgencia, el cortoplacismo parece dominarlo todo, este gesto es, de por sí, profundamente político.

El ensayo de Sanchis es, en el fondo, una advertencia. Advierte sobre los peligros de una economía que se ha vuelto autorreferencial, incapaz de pensar en el ser humano y su bienestar. Alerta sobre una economía que, al buscar la exactitud científica, ha olvidado su sentido moral. Pero también es una esperanza: la de que el pensamiento crítico y la filosofía pueden devolverle a la economía su dimensión humana.

En un contexto de crisis global —económica, ecológica y social—, *Miseria de la economía* suena como una llamada de atención. Nos recuerda

que sin justicia no hay economía que perdure y que, sin ética, la racionalidad se convierte en pura técnica: eficiente, sí, pero vacía.

La reflexión de Manuel Sanchis i Marco es un recordatorio de que la economía no puede, no debe ser comprendida al margen de la filosofía y la ética. Pensar la economía, nos dice el autor, es pensar la vida en común. Esa tarea exige recuperar la pregunta por el sentido, por el fin último de nuestras acciones y sistemas.

Miseria de la economía. Anatomía filosófica de una racionalidad vacía no es solo un libro sobre economía: es una invitación a repensar lo que entendemos por racionalidad, por ciencia y por justicia. Es una obra difícil, incómoda y lúcida para quienes todavía creen que el pensamiento puede —y debe— transformar el mundo.

TOMÁS GARCÍA AZCÁRATE

Vice-Director del IEGD-CSIC e investigador asociado del CEIGRAM

tomasgarciaazcarate@gmail.com